

Helvecia Foot-ball Club

El **13 de marzo de 1934**, un grupo de operarias y operarios de la fábrica de tejidos “Helvecia” de Villa Iglesias, se reunieron en las oficinas del establecimiento con el fin de formar una institución para las prácticas deportivas y las reuniones danzantes, **naciendo “Helvecia Foot-ball Club”**.

Es el tercer Club paceño con continuidad a lo largo de los años. Surgió dando respuesta a las necesidades deportivas y recreativas de Villa Iglesias. Recorramos un poco su vida.

El 13 de marzo de 1934, en la reunión mantenida en los escritorios de fábrica “Helvecia”, ubicada en las calles Moreno, actual Einstein, y Castelli de Villa Iglesias, se nombró una "comisión provisoria", encabezada por los propietarios de la fábrica, Seth Grob Borel y Edward Deuch, como presidente y vicepresidente respectivamente, asignándosele sesenta día para cumplir con todo lo referido a la organización del Club.

Los señores Grob Borel y Deuch, eran suizos y así como a su establecimiento textil le habían puesto el nombre de su patria, también quisieron el mismo nombre para el Club, llamándolo "Helvecia Foot-ball Club". Propusieron, además, el blanco y rojo, colores de la bandera suiza, para el escudo y la camiseta del club.



Transcurridos los 60 días, el 18 de mayo de 1934, se convocó a Asamblea y se eligió la primera comisión directiva, integrada por: presidente, Miguel Fernández; vicepresidente: Ángel Cinquigrana; secretario, Eugenio Barattino; prosecretario, Salvador Crimi; tesorero, Pedro Millozzi, protesorero, Próspero Crimi; vocales Miguel Oberti, Luis Grimaud y Antonio Pirello; y revisor de cuentas: Luis Parodi; completando el grupo de fundadores Pedro y José Beltempo, Florentino Oberti, Francisco Ronchi, Roque Pintos, Santiago Blanco, Victorio Palavecino, Ramón Felice (Facile) y Carlos Bachella.

La primera sede social fue en una propiedad de Leopoldo Vivero, ubicada en la calle Mitre, actualmente Manuel de Pinazo, entre Rivadavia y Compostela. Posteriormente, se trasladó a pocos pasos, en la esquina de Mitre y Rivadavia, donde transcurrieron años de gloria para la Institución.

También se formó una "Comisión de Señoritas", integrada entre otras por: Clarita Fernández, Elena Sagastume, María Fiorini, Carmen Palavecino, Celina Morales, Angelita Fernández, María e Isabel Grimaud, Consuelo de Miguel, Etelvina Mangieri, Hortensia Álvarez y Francisca Crimi. Está comisión tenía como fin organizar "chocolates danzantes". Las reuniones, en los comienzos, se hacían en la casa de don Luis Barbero, Mitre y Moreno -hoy Manuel de Pinazo y Einstein- y los bailes en el salón social de la calle Iglesias entre Mitre y Las Heras, actuales Manuel de Pinazo y Oribe.



Comisión de Señoritas

La principal actividad de los primeros años fue el fútbol, que más que entusiasmo, despertó pasión. El primer equipo estuvo integrado por: José y Pedro Beltempo, Florentino Oberti, Roque Pintos, Francisco Moreira, Ignacio y Santos Naves, Bruno de Miguel, Teófilo Loayza, Jesús Otero y Juan Volonté (Pirincho). Hubo otras figuras en esos tiempos: Salvador Crimi, Maceira, Cayetano y Juan Palavecino, Toto y Tolo Mangieri, el Negro Herrera, Julio Fernández...

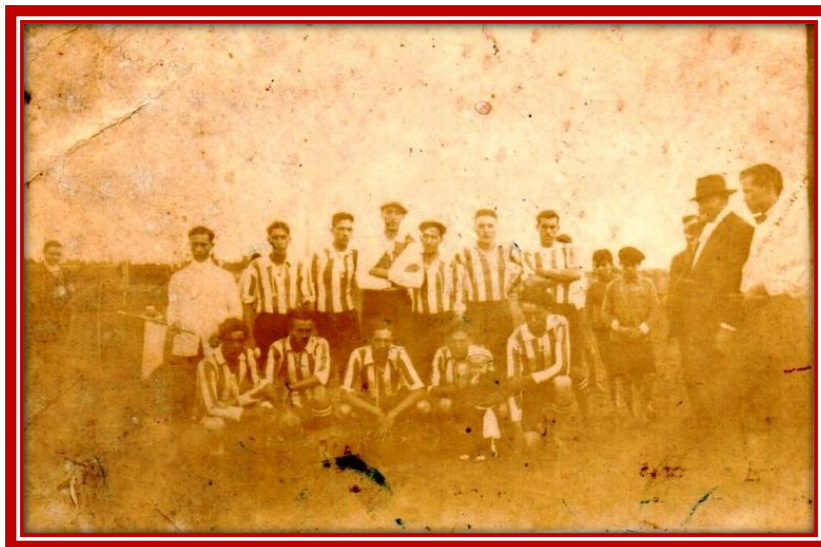
La cancha fue cambiando de lugar. Primero estuvo ubicada en la calle Moreno, actual Einstein, entre Acerboni y Capitán Martínez. Tiempo después se trasladó a la calle Piñero, a una cuadra de las vías, frente al almacén de Boan. Sus vestuarios, hechos sobre la base de una prefabricada, fueron realizados a pulmón por Joaquín Tourner, Aníbal Pérez, Antonio Palavecino,

Pedro y Julio Fernández. En 1950, la cancha la trasladan al naciente Barrio Santa Paula, hoy calle Lisandro de la Torre entre Piñero y 18 de Octubre.

Los halagos fueron numerosos, pero el máspreciado y recordado fue "la conquista del Campeonato de la Liga Deportiva de General Sarmiento". En pleno auge del deporte local, este título colmó el enorme entusiasmo de la seguidora hinchada local. Don Joaquín Tourner era director técnico, preparador físico, kinesiólogo, consejero..., lo acompañaban en la preparación Juan Peretti y Roque Pintos. Integraron el equipo: Néstor Fernández, Héctor (Tito) Fernández, Osvaldo Sagastume, P. Pardo, M. García (Capitán), P. Zcherkas, L. González, R. Castillo, Osvaldo Britos, H. Mamud, L. Giménez, D. Natiello, V. Argentino, O. Pita, H. Rodríguez y E. Guenín.

En tercera. división se logró el "Subcampeonato", perdiendo la final con el Club Juventud Unida de San Miguel. Integraban el equipo: Primo, Cecoli, Libonati y Tito Millozzi, Gutiérrez, Bartak y Cacho Horchi, Atilio (Ñato) Fernández, Néstor (Pichuco) Franco, Ricardo Godoy, Ponds y Ferrioli.

De los años de fútbol, se recuerda como rival de tradición al "Club Atlético El Porvenir".



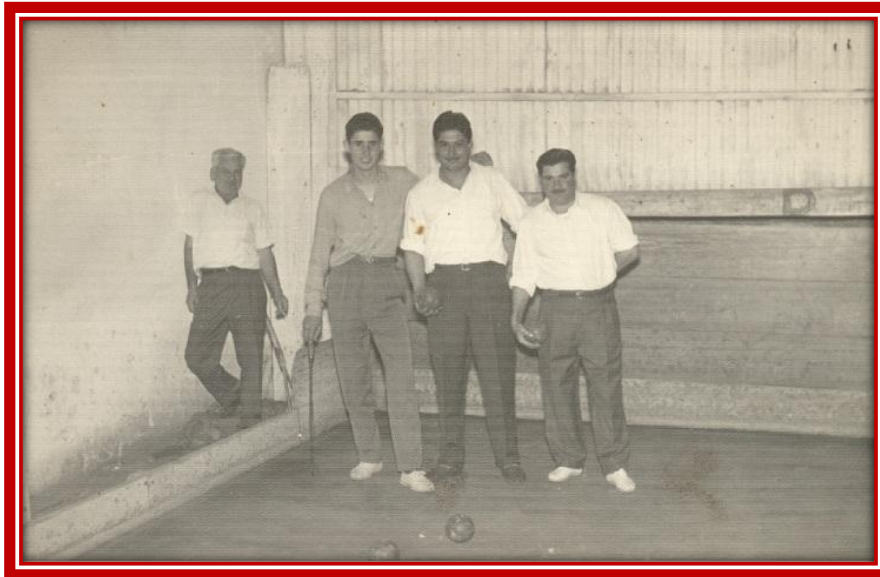
Equipo de fútbol de 1934

En bochas también se alcanzaron grandes logros. Junto con el fútbol fueron las dos disciplinas que más trofeos brindaron a Helvecia Foot-ball Club.

En 1948, la Federación de Bochas de General Sarmiento, creada el año anterior, organizó el primer campeonato de bochas, Helvecia obtuvo el primer puesto con el terceto formado por: Higinio Franco, Tomás Fernández y Ramón Núñez (integrante del conjunto los Quilla Huasi).

Pero el mayor recuerdo es el “Trofeo Sesquicentenario” en el año 1960, que se adjudicaron Víctor Roca en “individual”, Julio Fernández y Osvaldo Naves en “pareja”, e Ignacio Naves, Valentín Molina y Elder Maggi en “terceto”.

Junto a los nombrados el Club contó con otros destacados bochófilos: Lázaro Millozzi, Pedro Beltempo, Víctor Roca, Inocencio Benítez, Isidro y Francisco Callegari, Emeterio Vilchez, José Ruiz, Evaristo Romero, Oscar Bentancour, Lucas Barzola, Ñato Sagastume...



Osvaldo Naves, Valentín Molina y Julio Fernández, integrantes del equipo bochófilo que conquistó el trofeo del Sesquicentenario

En atletismo hubo también destacados valores. En sus vitrinas hay un premio que recuerda una posta de 4 x 100 metros, ganada por Juan Peretti, Ignacio Naves, Victorio Palavecino y Santos Naves.

También se hizo box, donde Ramón Felice, “Facile” como todos lo llamaban, llegó a subcampeón por el “cinturón de oro”. Y el billar, sobresalió Juan Surdá, evocando sus admiradores su estilo y largas tocadás.

Son recordados los “torneos aniversarios”. Cada año en torno al 13 de marzo reunía a los cultores de las distintas disciplinas: fútbol, billar, bochas, sapo, naipes. Participaban los socios, como así también representaciones de los Clubes El Porvenir, Artesanos José Altube, Defensores, Villa Tranquila... También los chicos tenían sus carreras de embolsados, palo enjabonado, huevo en la cuchara...

No solo era deporte y juegos de salón, había también representaciones teatrales con artistas propios: Juan Peretti, Chochi López, Pichina Millozzi, Toto Fernández, Carlitos Bruzzese...

Y los bailes eran famosos, primero animados por las orquestas típicas de Osvaldo Fresedo, Varela Varelita, Juan Darienzo. En la década del sesenta vendrán distintos integrantes del Club del Clan: Violeta Rivas, Nicky Jones y Lalo Fransen.

Una nota especial la ponían los “bailes de carnaval”. A disfrazarse y a divertirse sanamente en familia. Cada año las lentejuelas, acompañadas de serpentina y papel picado daban brillo a las mascaritas y antifaces.

En cada baile, alrededor de la pista, las señoras y señoritas, de piernas cruzadas, sentadas a la mesa, acompañadas de una Bidú o una Crush, esperando el gesto clásico de los caballeros invitando a bailar. Más allá, los jóvenes recorriendo con su vista todas las mesas buscando la dama para salir a bailar. Al lado de la cancha de bochas, el buffet, donde los sacrificados miembros de la Comisión Directiva, sobre enorme parrillas preparaban chorizos asados... también alguna pumarola. Mientras tanto, los chicos hacían de las suyas: jugando entre los bailarines a la mancha o a la escondida, al sapo o simplemente corriendo de un lado para el otro.



Los carnavales familiares de Helvecia

Otra nota la puso “el televisor” a finales de la década del cincuenta. Había dos en el barrio: el del Club Helvecia y el del bar de Parodi. Allí se reunían todos, grandes y chicos, para ver esas imágenes en blanco y negro.

Hay otros recuerdos unidos al Club: la peluquería de Santos Crimi y el “Mocho” Pérez. O el día de las elecciones, tres mesas para votantes apellidados con la “M” funcionando en el salón dividido en tres mesas.

En 1959 se celebraron las “Bodas de Plata”, presidía el Club don Agustín López; entregándosele medallas a socios de las primeras horas: Prospero Crimi, Pedro Beltempo, Florentino Oberti, José Beltempo y Santiago Blanco, los primeros “socios vitalicios” de la Institución.

En 1960, como motivo de los festejos del Sesquicentenario de la Revolución de Mayo, se colocó la placa recordatoria y se inauguró un mástil para enarbolar la enseña patria en los días de fiesta. La bendición estuvo a cargo del Padre José Feldmann, siendo padrinos Joaquín Tourner y Mariana García de Fernández.

Vendrán después años de calma, muchas disciplinas ya no practican, la juventud deja el club para frecuentar las confiterías bailables, se acaban los carnavales, ya no existe el teatro. Continúan las bochas y los juegos de salón: billar, metegol, naipes. Se transforma en lugar de reunión para los hombres, donde cada tarde se juntaban a jugar una partida de naipes y tomar una copa en el buffet a cargo de Isidro Conde.

En 1970 se dejará la esquina de Mitre y Rivadavia, para trasladarse a la sede propia ubicada en Manuel de Pinazo entre Florida y Cramer. Muchos trabajaron con gran cariño para levantar el edificio: Pierino Redolfi, Indalecio Fernández, Rodolfo Demeterzuk, Lucas Barzola, Emeterio Vilchez, Isidro Conde y Carlos Mansilla. Poco a poco, paso a paso resurgió nuevamente el Club Helvecia.



Sede propia de Helvecia Foot-ball Club

A fines de la década del ochenta comenzó una etapa fructífera, de progreso, se construyó el gimnasio para la práctica de patín artístico, escuela de fútbol, basquetbol, vóley, gimnasia, karate, folklore...

Se construyó, además, un quincho con parrillas, cocina, baños y vestuarios con duchas. Nuevos hombres y mujeres fueron dando impulso a la Institución: Horacio Longo, Horacio García, Ramón Sánchez, Rosa Mansilla de Gahan, Pedro Calderón, Ester Juárez, Mirta Coria, Teresa de Mansilla, Diego Ghahan, Omar Castaño, Fito Barker, Antonio Beck, Vicente Eduardo Álvarez, Domingo Miguel, Silvina de Ramella, Eloísa Caldez de Ferreyra, Mirta Nasimbera, Cristina Reyes, Claudia Figueroa, Domingo Demasi, Atilio Grignoli, Claudio Naccarelli, Ricardo Cruel, acompañados de antiguos socios como José María López, Elpidio Castillo y Adolfo Elías.

Antes de finalizar la reseña histórica, rescatamos de los mayores los "picnics" que se organizaban asiduamente a Luján, al Tigre, al Arroyo Pinazo, al río Reconquista, a la zona costera del Río de la Plata. Para muchos era la única salida, donde siempre reinaba la camaradería y la música infaltable.



1934, uno de los primeros "picnics"

Caben, al concluir esta reseña, las palabras de José María López, nieto del primer presidente del Club Helvecia, cuando la institución cumplió 60 años de vida, el 13 de marzo de 1994: *"No puedo dejar de recordar a los grandes hombres de nuestra Institución como: don Miguel Fernández, Próspero Crimi, Pedro Millozzi, Salvador Crimi, Gustavo Rosemberg, Aniceto Focci, Tomás Fernández, Julio Fernández, Juan Wanik, Pedro González y Agustín López,*

quienes llevaron de la mano a los nuevos dirigentes como Elpidio Castillo, José Forti, Isidro Calegari...”.

La historia de Helvecia Foot-ball Club, como toda historia, fue hecha por muchos hombres y mujeres, cuyos nombres quedan grabados en los corazones de los socios. Llegue a todos el homenaje en el compromiso de continuar esta obra.



Comisión Directiva de 1939



Grupo de socios en la década del cuarenta